

Hernán Rodríguez Villegas *Navidad Barroca*

AA D 4920

La Navidad, o la Pascua, como decimos impropriamente en Chile, asume tantos significados en nuestro calendario doméstico, que no deja mucho tiempo a la reflexión, la que necesariamente debiéramos hacer.

En pocos días hay que afrontar el término del año escolar, los exámenes y la repartición de premios, la decisión de las vacaciones, la gratitud u obligación de las tarjetas y regalos, el ordenamiento de la oficina, el desorden presupuestario personal, la saturación de agendas que tratan de coordinar los últimos compromisos del año, el amigo secreto, los ahijados, la fiesta familiar —que suele hacernos itinerar— y la celebración de una fiesta religiosa trascendente, todo en el marco de una ciudad saturada, a 30 grados.

A pesar de ello es una fiesta, con mayúscula, y por eso es pertinente comentar el reciente y excelente libro de la historiadora Isabel Cruz "La Fiesta. Metamorfosis de lo Cotidiano", uno de cuyos capítulos pregunta "Navidad: ¿celebración popular, plebeya o vulgar?".

En Santiago, durante la Colonia, la Navidad no tuvo celebración oficial y fue una fiesta privada, popular, cuya expresión más pública fueron los ahijados pesebres que se armaban en iglesias y casas, expuestos al asombro y admiración de la gente y al recelo de las autoridades, por los tumultos que

generaban. Hasta se pidió excomunión en 1688 para "los altares que se hacen en casas particulares los días y noches del nacimiento de Nuestro Señor... por los concursos de hombres y mujeres, bailes y músicas profanas e indecentes". La Navidad y la Novena del Niño, desde el 16 de diciembre, "otorgaba especial oportunidad de expansión a los negros, mulatos, zambos y a las gentes más humildes que durante las nueve noches se agolpaban en las iglesias y capillas para admirar su pesebre preferido". La exaltación y las aglomeraciones, la algarabía y los desórdenes dentro y fuera de los templos, que dieron lugar a más de algún sonado incidente, iban en aumento a medida que se acercaba el día 24, animado por los villancicos que acompañaban al son de arpas y vihuelas. En las casas, cada vecino competía en presentar a sus visitas, desde el primer patio, con los portones abiertos a la calle, el espectáculo del pesebre iluminado.

Un europeo que visitó la capital en 1820 escribió que "las ceremonias y fiestas religiosas son extrañas y exóticas, y sobre todo la Nochebuena se celebra de una manera grotesca. Las iglesias iluminadas desde temprano se llenan de gente heterogénea, que llevan gallinas y cerdos vivos que son golpeados para hacerlos eloquear y chillar. Otros tocan pitos y cuernos o meten bulla con matracas. Ese

terrible ruido en recuerdo del establo donde nació el Salvador continúa hasta después de la medianoche".

Otro extranjero en Valparaíso, en la misma época, recordó que "en la época de la fiesta de Navidad el aspecto de la ciudad es brillante y animado", con multitudes atraídas por corridas de toros, topeaduras, bailes, canto, guitarra, charra y bebida, ambiente que perduró en muchas ciudades nuestras durante el siglo XIX y parte del XX.

Podríamos pensar que algo de esa "exaltación y aglomeraciones" subsiste aún, trasladado desde el pesebre de la iglesia hasta los nuevos templos del consumo de malls, superpierrez y mercados.

Isabel Cruz, con rigor y entusiasmo, se refiere al significado profundo de la fiesta y revela raíces y horizontes que ayudan a dar sentido al aparente sinsentido de muchas acciones de nuestra vida diaria. En el capítulo Esplendor de la Forma enumera claves para entender la fiesta barroca, donde podrían encontrarse antecedentes de nuestra Pascua criolla. Esa expresión festiva del mundo hispánico fue "una apariencia que transformó el rostro del mundo habitual y la faz del hombre cotidiano, creando un universo pleno de destellos y de fantasía, donde lo bello resplandece sobre lo siniestro, la alegría triunfa sobre la tristeza, la opulencia se superpone a la precariedad".

El Mercurio Stop. 26-XII-1995 p. A3

Navidad barroca [artículo] Hernán Rodríguez Villegas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Villegas, Hernán, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Navidad barroca [artículo] Hernán Rodríguez Villegas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile